

PALABRAS DE GRATITUD AL FINALIZAR LA SOLEMNE EUCARISTÍA DE APERTURA DEL AÑO JUBILAR PAULINO

JESÚS DOMÍNGUEZ LONGÁS, PÁRROCO DE SAN PABLO

Insigne Iglesia Parroquial de San Pablo Apóstol, Zaragoza

Domingo 29 de junio de 2008

Señor Arzobispo: GRACIAS.

Compañeros y amigos sacerdotes; religiosos y religiosas: GRACIAS.

Servidores del pueblo y responsables de la vida social y de las asociaciones: GRACIAS.

Amigos de Manchones, con San Pablo hermanos para siempre: GRACIAS por vuestra acogida en el pueblo, gracias por vuestra presencia aquí. San Pablo seguro que estará orgulloso de este encuentro, con vocación de permanencia, entre ambas comunidades.

Representantes de las diversas cofradías, asociaciones y movimientos apostólicos: GRACIAS. San Pablo os reta a la misión y os quiere infundir ardor evangelizador y pasión por Jesucristo.

Representantes de otras comunidades cristianas: GRACIAS por vuestro amor a San Pablo, manifestado con vuestra presencia en esta celebración. ¡Cuántas cosas quiere contagiarnos el Apóstol durante este año!

Feligreses queridos, amigos de la Parroquia San Pablo y vecinos de nuestro entrañable barrio de El Gancho: GRACIAS por vuestro amor a San Pablo y por vuestra apuesta por hacer de todo este año un tiempo de gracia y de salvación.

Nuestra Parroquia, corazón de este barrio, goza acogiendo y abriendo sus puertas; siempre ha sido así, y por eso nuestros antepasados la hicieron tan grande que con frecuencia es llamada la "tercera catedral" de Zaragoza. Grande para acoger en sus capillas tantas imágenes de Santos (catedral de la religiosidad popular), y grande para acoger y realizar las importantes celebraciones de la familia de los hijos de Dios.

En estos 365 días jubilaes que hoy hemos comenzado la Parroquia, de manera gozosa y consciente, asume la misión de abrir sus puertas y el corazón de cada uno de sus feligreses para acoger a las muchas personas que se acerquen aquí para celebrar

el amor y la misericordia de Dios desde el recorrido de la experiencia creyente de San Pablo.

Estos son los objetivos que nos hemos propuesto:

- **Renovar y revitalizar la fe.** Para ello ofreceremos toda una programación de celebraciones de todo tipo a lo largo del año, resaltando:
 - Las celebraciones del Sacramento de la Reconciliación.
 - Las celebraciones solemnes de la Eucaristía, siendo animada la misa mayor de los domingos (a las 12:00) por diversas corales.
 - El rezo y la meditación del *Via Pauli*, recorriendo el proceso creyente de Pablo y apoyándonos en su presencia en el arte de esta iglesia. Son nueve etapas o estaciones en las que se renovará nuestro Bautismo, se proclamará nuestra fe con el Credo Apostólico y se recreará la opción evangelizadora, todo ello uniéndonos a Cristo crucificado con gran espíritu comunitario y eclesial.
- **Conocer la figura relevante de San Pablo** a través de ciclos de conferencias, meditaciones y publicaciones diversas. También encuadramos aquí la peregrinación que mañana mismo comenzaremos para visitar los rincones en los que predicó el Apóstol Pablo en Turquía.
- **Realizar cuantas actividades ecuménicas nos sean posibles**, todas ellas coordinadas con las iglesias hermanas ortodoxas y reformadas.
- **Acoger a las diversas comunidades, asociaciones y sectores sociales** que a lo largo del año pasen por esta iglesia con el fin de celebrar el Año Jubilar Paulino y recibir sus gracias espirituales.
- **Organizar actos culturales, conferencias y conciertos de música sacra** que, inspirados en la espiritualidad paulina, ayuden a dar a conocer la inmensa riqueza que encierra la vida de San Pablo y el patrimonio histórico-artístico que atesoran la Parroquia y el barrio.
- **Colaborar con la limosna jubilar en la realización de un proyecto solidario**, que en nuestro caso es contribuir a la creación de una guardería infantil en el barrio, que promocionada y gestionada por las Hijas de la Caridad estará abierta las 24 horas del día.

Para la fiesta de la Conversión de San Pablo el 25 de enero próximo tenemos nuevamente una importante cita, a la que os invitamos ya puesto que la Santa Sede nos ha concedido, además de ser sede jubilar del Año Paulino, este otro privilegio:

PENITENCIARÍA APOSTÓLICA

Prot. N. 212/08/I

DECRETO

La PENITENCIARÍA APOSTÓLICA, en virtud de las facultades que, de modo especialísimo, tiene otorgadas por el Santísimo Padre en Cristo y Señor Nuestro Benedicto XVI, Papa por la Divina Providencia, concede benigneamente al Excelentísimo y Reverendísimo Padre en el Señor Don **Manuel Ureña Pastor, Arzobispo Metropolitano de Zaragoza**, o, con su beneplácito, a otro Prelado investido de la dignidad episcopal, que, con ocasión del Año Paulino, el día 25 de enero de 2009, en la fiesta de la Conversión de San Pablo, finalizada la Eucaristía en la zaragozana Iglesia Parroquial de San Pablo Apóstol pueda impartir a los fieles cristianos allí presentes que hayan participado en la acción Sagrada la *Bendición papal con la correspondiente Indulgencia plenaria*, debiendo tener cumplidas para ganarla las condiciones de costumbre (Confesión sacramental, Comunión eucarística y Oración por las intenciones del Sumo Pontífice).

Los fieles cristianos que, deseando recibir la *Bendición papal*, por razones plenamente justificadas no puedan estar físicamente presentes en la celebración de los sagrados ritos, podrán obtener también la *Indulgencia plenaria* según derecho si siguen atenta y devotamente la transmisión en directo de la celebración eucarística por radio y televisión.

Sin que nada obste en contrario.

Dado en Roma, en el palacio de la Penitenciaría Apostólica, el día 13 de mayo del año 2008 de la Encarnación del Señor.

SANTIAGO FRANCISCO S.R.E. Card. STAFFORD
Penitenciario Mayor

† Juan Francisco Girotti, O.F.M. Conv.
Obispo Titular de Meta, *Regente*

Estoy convencido de que San Pablo nos quiere decir hoy lo mismo que escribía a los Gálatas: «*Sufro por vosotros como si os estuviera dando a luz; hasta que Cristo sea formado en vosotros, no pararé*», o lo que escribía a los Corintios: «*Tengo gran con-*

fianza en vosotros, me siento orgulloso de vosotros, estoy lleno de consuelo y alegría».

Queridos hermanos y hermanas: que al terminar este Año Jubilar, cuando nos volvamos a reunir, podamos decir con San Pablo: *«¿Quién podrá separarnos del amor de Dios manifestado en Cristo? ¡Nada! Ni la vida ni la muerte me separarán del amor de Dios».*

Os invito ahora a terminar rezando conmigo la oración de gratitud a Dios que, entrelazada con las palabras del propio San Pablo, figura en el programa de la celebración que os hemos entregado:

Oración con ocasión del Jubileo de San Pablo

Te damos gracias, Dios y Padre nuestro,
por tu amoroso designio en la elección y misión de Pablo
como Apóstol de Jesucristo, tu Hijo,
para revelarnos a los hombres de todos los tiempos
el Evangelio de la gracia y de la salvación.

Gracias al ministerio a él encomendado
tu Palabra de Verdad continúa viva entre nosotros
y sigue iluminando nuestros corazones
con toda suerte de gracias de conocimiento y sabiduría espiritual.

Bendito seas, Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo,
pues, en el testimonio de Pablo, nos has bendecido en la persona de Cristo
con toda clase de bienes espirituales y celestiales,
y nos has elegido en Él, ya antes de la creación del mundo,
para que seamos santos e irreprochables en Él por el amor
destinándonos en la persona de Cristo, por pura iniciativa tuya,
a ser tus hijos, para la gloria de tu gracia.

Por el gran amor con que nos amaste,
estando nosotros muertos por nuestros pecados,
mediante el bautismo nos has dado vida en Cristo, nos has resucitado en Él
y nos has hecho ya sentar con Él en los cielos.

Gracias a una tradición que procede del Señor,
Pablo nos ha transmitido la fe de la Iglesia:
el cáliz que bendecimos nos une a todos en la sangre de Cristo,
y el pan que partimos nos une a todos en el cuerpo de Cristo.
Así, aun siendo muchos, un solo pan y un solo cuerpo somos,
pues todos participamos de un mismo pan.

Ayúdanos, Padre, a reconocernos miembros los unos de los otros para que, formando un mismo cuerpo, todos vivamos para el provecho común.

Por intercesión de Pablo te pedimos, Señor,
que vivamos de una manera digna, con gozo y alegría,
la vocación con que hemos sido llamados
siendo todos de un mismo sentir, con un mismo amor, un mismo espíritu
unos mismos sentimientos,
considerando cada cual a los demás como superiores a nosotros mismos,
buscando cada uno de nosotros no nuestro propio interés,
sino el de los demás.

Que nada ni nadie nos separe del amor de Cristo.
Que el Espíritu del Señor fortalezca nuestro hombre interior
para que la creación, que gime con dolores de parto,
sometida a la vaciedad y violencia,
liberada de la servidumbre de la corrupción
viva la ansiosa espera de la redención de los hijos de Dios,
y así logremos restaurar todas las cosas en Cristo.

A Ti y a Él la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

© 2008 Parroquia de San Pablo Apóstol, Zaragoza